

ALBERCHE PINARES | ARQUEOLOGÍA EN NAVARREVISCA



Vista aérea del Cerro tomada con dron, desde el Oeste. En primer término el templo intervenido y en ángulo superior derecha ruinas de la ermita de San Pedro. / FOTOGRAFÍAS CASTELLUM

El Cerro de la Mesa de Navarrevisca tendrá nueva campaña de excavación

El Consistorio encuentra por tercer año el respaldo de Diputación para seguir investigando en un «excelente yacimiento» que acaba de iniciar campaña de divulgación

L. CAMARERO JIMÉNEZ / ÁVILA

El Cerro de la Mesa de Navarrevisca y el despoblado de San Pedro siguen dando tremendas alegrías tras sus campañas de excavación y quizá por ello desde la Diputación de Ávila se han comprometido a apoyar una tercera de cara a 2023 y ahora que está a punto de culminar la de 2022.

Así lo daba a conocer desde el Ayuntamiento de la localidad su alcaldesa, Leticia Sánchez, en una semana de actividad planteada por y para su arqueología y en especial para la puesta en valor de este «excelente» yacimiento. Lo entrecomillamos porque eso es precisamente lo que dijo de él alguien que bien lo conoce como es el arqueólogo Blas Cabrera, de la empresa Castellum, encargada de las excavaciones. Con él hacemos un somero repaso por algunas de las realidades y descubri-



A la izquierda, jarro funerario; a la derecha, la famosa hebilla símbolo del yacimiento de Navarrevisca. / CASTELLUM

mientos que han dado sus trabajos. Recordaba que se trata de un yacimiento de 2,7 hectáreas en la que se enclava la ermita gótica de San Pedro (de finales del siglo XIII-XIV) que domina en ese «amesetamiento», destacaba también Cabrera, la piedra sacra «culpable y protagonista de la sacralidad de este paraje» y también el recinto para festejos o plaza de toros que data del siglo XVII, pero hay mucho más. Las canteras, de las que se extrajo el material para la edificación de los templos, en plural porque son varios, y también otras estructuras sobre a las que a día de hoy hay muchas incógnitas y pocas certezas que podrían desvelarse en la tercera campaña.

Hablábamos de templos y en un segundo ha trabajado la empresa Castellum. Un templo que en un primer momento nos lleva a la época Hispano-Visigoda, a los siglos VII e inicios del VIII; y después, a la época pleno medieval que coincide con la llegada de los repobladores allá por el siglo XI-XII.

De la primera época se saca la conclusión de que estamos hablando de un edificio, un lugar al que se otorgó un contexto funerario, asociado «a un panteón funerario de origen laico». Con la llegada de los repobladores se puso fin a ese uso funerario y se transformó en templo para fines litúrgicos, de hecho se habilitó una parte de la antigua construcción como baptisterio.

La mayor parte de los descubrimientos proceden del templo funerario, han aparecido sobre todo tumbas, un total de 11 en las excavaciones a las que se suman otras tres que ya eran conocidas por los lugareños,



Reconstrucción 3D del templo en su fase hispano-visigoda (s. VII). La planta es real, el alzado, hipotético.



Reconstrucción 3D, templo en su fase constructiva Pleno Medieval (finales s.XI-s.XII), alzado hipotético.

contaba Cabrera en la presentación. Son, decía, de diversa tipología «se-pulcros monolíticos exentos, tumbas excavadas en roca, otras, hechas de lajas».

Es interesante comprobar que hay otros materiales hallados durante las excavaciones una de las más importantes es esa hebilla visigoda que se ha convertido en el símbolo del yacimiento, pero también hay cerámicas, pulseras de cobre, aretes, pendientes de plata, objetos de vidrio como copas, ungüentarios, vasos, jarras funerarias.

Todos los materiales hallados son importantes, la mayoría son elementos de ajuar y adorno de las tumbas que fueron saqueadas en el siglo XI. Algunos de esos elementos fueron reutilizados por aquellos repobladores en la época pleno medieval como los jarritos reconvertidos en lámparas. También apareció un aplique cruciforme con damasquinado y láminas de latón y un asunto muy interesante: monedas. Monedas que atestiguan que el lugar estuvo en uso al menos hasta el s.XVI. Todo ello acabará llegando al Museo Provincial.

Así pues tenemos una ermita, un templo más y una estructura en L en la que se han centrado durante una intensa segunda campaña de excavación, situada en el lugar más elevado del cerro, en la zona en la que más sopla el viento y más visible: «la peor para vivir». Se ha excavado pero sale roca rápidamente y los hallazgos obtenidos «no nos dan muchas pistas sobre su uso, todavía «decía» no estamos en condiciones de interpretarlo». Pero dado que habrá una tercera campaña hay posibilidad de profundizar. En el entorno también

ha aparecido una estructura rectangular sobre la que la intención es investigar e igualmente sobre unos muros que hay en la zona occidental, a los pies del templo. Queda trabajo.

Cabrera recordaba que en el cerro trabaja un equipo multidisciplinar, excavar es parte de su cometido, pero también se están haciendo reconstrucciones en 3D del templo. Reconstrucciones que parten de una base del templo que es real, pero que hay que complementar con unos alzados (que no lo son, puntualizaba).

El deseo y la intención es la puesta en valor de un yacimiento que quiere relacionar con otros del Albarche, tales como el despoblado de Santo Domingo de El Barraco que se va a empezar a excavar en septiembre y el de la Necrópolis de Fuente Ávila en Navalunga o ya, otro, un tanto más alejado, el de La Coba, en San Juan del Olmo.

Decíamos que esta campaña trata de excavar, pero también de consolidar restos como el del templo en el que se ha excavado y en el que han realizado el rejuntado de los muros mediante mortero de cal hidráulica y aporte de gravilla en el interior del templo y tumbas para preservar los descubrimientos, y por supuesto es cuestión de señalar y de completar estudios. Así, lo siguiente será publicar en revistas científicas unos estudios sobre estos hallazgos de gran valor, pero también un monográfico sobre el Cerro de la Mesa de Miranda. De momento «no podemos hablar de un tercer templo», habrá que seguir indagando y partida presupuestaria van a tener por parte de la Diputación.



Espectacular resultó la danza de Omos Uno en el yacimiento navarresevisigodo. / AYUNTAMIENTO

PAISAJES ESPIRITUALES QUE SE LLENAN DE MÚSICA Y DANZA

El Ayuntamiento programó un aplaudido festival titulado 'Lo Sagrado' con el que sumar valor a su patrimonio arqueológico

LCJ / ÁVILA

Desde el respeto al patrimonio cultural, arqueológico o natural el Ayuntamiento de Navarresevisca ha decidido emprender varias acciones para dar a conocer el espléndido yacimiento que tienen en la localidad. Han querido aprovecharlo casi a modo de escenario para llevar a él un festival novedoso que tiene desde luego todos los alicientes para continuar. El primero de ellos es que ha contado con el respaldo del público y el aplauso generalizado.

La música y la danza se han adueñado del cerro de la mesa a través de unos espectáculos que podían ser arriesgados por lo novedoso. Todo ha salido bien y la alcaldesa de Navarresevisca, Leticia Sánchez, hacía una interpretación en positivo y dejaba entrever que habrá nuevas ediciones. Además, a pesar de que amenazaba lluvia, todos los espectáculos se han podido llevar a cabo, así pues, la alegría es doble.

El viernes se encargaban de abrir el festival Egeria y su sorprendente música medieval y 'a capella' con el cerro como telón de fondo, ocurría justo después de anunciar una nueva campaña de



La música 'a capella' de Egeria, el viernes y Vanesa Muela, el sábado. / AYUNTAMIENTO

excavación y de contar lo conseguido hasta el momento.

Dado el lugar y la necesidad de protección estaba limitado a 100 personas, de ahí que organiza raras pases de la actuación. Lo mismo ocurrió al día siguiente con la compañía de danza Omos Uno, que preparó también con música en directo un sorprendente espectáculo a la altura de lo que se pretendía y específico para este festival. Cambió de escenario quizá la

más conocida de los artistas invitados a Lo Sagrado, hablamos de la folclorista Vanesa Muela, quien actuó en la plaza con su «música de raíz» y de nuevo el público acompañó. Estas dos últimas actuaciones fueron el sábado. Ya el domingo le tocó poner el broche a esta propuesta al dúo de guitarra Arcadia, de nuevo en el cerro un paraje a casi 1.700 metros de altitud e impresionante en sí mismo, así que ¿cuánto más si hay alicientes?